



Universidade Federal do Rio Grande - FURG

Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental

Revista do PPGEA/FURG-RS

ISSN 1517-1256

Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental

LA CUESTIÓN AMBIENTAL EN EL CAPITALISMO DE LA PERSPECTIVA DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Anita Helena Schlesener¹
Maria Antonia de Souza²
Maria Arlete Rosa³

Resumen: El artículo trata del dilema que vive la humanidad de cómo preservar el sistema ecológico y la biodiversidad para la sostenibilidad frente a la constante depredación del capital y la forma de vida capitalista que se nos presenta como el Ideal. ¿Cuál es la tarea de la educación en esta realidad concreta? Las reflexiones de naturaleza bibliográfica y documental consideran que los movimientos sociales son portadores de referencias analíticas para comprender el aprendizaje generado en contradicciones, luchas y participación social, teniendo el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) y la Via Campesina como protagonistas de prácticas sociales colectivas que contrastan críticamente con el modelo capitalista de producción a gran escala conocido como agronegocios. Se basa en el modelo agroecológico, en defensa de la educación crítica y la formación integral del hombre y las nuevas generaciones con miras a una sociedad planetaria justa y sostenible.

Palabras clave: Cuestiones medioambientales. Movimientos sociales. Educación.

A QUESTÃO AMBIENTAL NO CAPITALISMO DESDE A PERSPECTIVA DOS MOVIMENTOS SOCIAIS

Resumo: O artigo trata do dilema que vive a humanidade de como preservar o sistema ecológico e a biodiversidade para sustentabilidade ante a constante depredação do capital e do estilo de vida capitalista, que nos é apresentado como o Ideal. Qual é a tarefa da educação nesta realidade concreta?

¹ Graduación en Filosofía. Máster en Educación y Doctorado en Historia. Maestra de la UFPR de 1976 a 2005. Actualmente es maestra del Programa de Postgrado, Maestría y Doctorado en Educación de la UTP. e-mail: anitahelena1917@gmail.com

² Licenciada en Geografía y Derecho. Máster y Doctora en Educación por la UNICAMP (1994; 1999). Investigadora y maestra en la Universidad Estatal de Ponta Grossa (UEPG) y en la Universidad de Tuiuti del Paraná (UTP), Máster del Programa de Posgrado y Doctorado en Educación. Beca de productividad de investigación CNPq, nivel 1C. e-mail: maria.antonio@pq.cnpq.br

³ Graduación en Matemáticas y Pedagogía. Master y Doctorado (PUCSP). Investigadora y maestra del Programa de Postgrado en Maestría y Doctorado, Universidad Tuiuti del Paraná. e-mail: mariaarleterosa@gmail.com

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

As reflexões de natureza bibliográfica e documental consideram que os movimentos sociais são portadores de referências analíticas para se compreender o aprendizado gerado nas contradições, nas lutas e na participação social, tendo o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) e a Via Campesina como protagonistas de práticas sociais coletivas que se contrapõem de forma crítica ao modelo capitalista de produção em larga escala, conhecido como agronegócio. Fundamenta-se no modelo agroecológico, na defesa da educação crítica e formação integral do homem e das novas gerações com vistas a uma sociedade planetária justa e sustentável.

Palavras-chave: Questão Ambiental. Movimentos Sociais. Educação.

THE ENVIRONMENTAL QUESTION ON CAPITALISM FROM THE SOCIAL MOVEMENTS PERSPECTIVE

Abstract: The article deals with the dilemma that mankind lives of how preserving the ecological system and biodiversity for sustainability in the face of the constant depredation of capital and the capitalist way of life presented to us as the Ideal. What is the task of education in this concrete reality? Reflections of bibliographical and documentary nature consider that social movements are bearers of analytical references to understand the learning generated in contradictions, struggles and social participation, having the Landless Workers Movement (MST) and Via Campesina as protagonists of collective social practices that contrast critically to the large-scale capitalist model of production known as agribusiness. It is based on the agroecological model, in defense of critical education and integral formation of man and the new generations aiming a just and sustainable planetary society.

Keywords: Environmental issue. Social movements. Education.

Introducción

Reflexionar sobre el tema ambiental desde la perspectiva de la sostenibilidad en el ámbito de la sociedad capitalista implica explicar algunas de sus contradicciones para mostrar que nos encontramos frente a un dilema o una paradoja que elude la realidad concreta. Las urgencias derivadas del cambio climático y los riesgos que afectan las vidas principalmente de los pobres, como los tifones que recientemente golpearon a Mozambique, nos llevan a preguntarnos sobre la posibilidad de salvar el planeta en una sociedad que tiene como presupuesto su aniquilación.

Las urgencias que se presentan y la necesidad de dar respuestas concretas a los desafíos a los que se enfrentan las nuevas generaciones nos llevan a retomar algunos de los pensamientos de Marx que, aunque algunos consideran superados por una capitulación ideológica de varios matices, el pensamiento de Marx todavía da nos elementos fundamentales para reflexionar sobre este dilema.

La dinámica interna del modo de producción capitalista, como ya explicaron Marx y Engels (1978, p. 96-99) en el Manifiesto Comunista, es que “la burguesía no puede existir sin revolucionar constantemente los medios de producción” y de superar sus crisis “por un lado, por la violenta destrucción de gran número de las fuerzas productivas; y por el otro”, por su expansión económica y por la conquista de nuevos mercados.

Estos cambios necesarios para la expansión capitalista ocurren en un proceso contradictorio de explotación laboral, de apropiación del conocimiento producido históricamente y de la depredación de la naturaleza por la extracción constante de materias primas. En términos generales, el desarrollo del capitalismo implica una revolución continua de la producción y un mercado en constante expansión, rumbo una explotación del mercado mundial y la explotación concomitante de los recursos naturales para cumplir estos objetivos.

El momento presente de crisis hegemónica y amenaza del sistema ecológico solo confirma estas suposiciones puestas en el Manifiesto. Según Boron, “la historia sería diferente si el capitalismo hubiera dado pruebas de su capacidad para transformarse en una dirección compatible con las demandas de justicia y equidad” (BORON, 2001, p. 18). Pero los ideales de la revolución burguesa solo sirvieron para mistificar la realidad. La historia de los últimos veinte años de neoliberalismo solo confirma el pronóstico del Manifiesto, actuando en la concentración extrema de renta a través de nuevos mecanismos de extracción de la plusvalía y, en consecuencia, arrojando a la mayoría de la población mundial en la miseria y el sufrimiento generado por el desequilibrio ambiental, según Boron

La consolidación de los monopolios, el aumento de la polarización social (no solo en los capitalismos periféricos sino también en los centros metropolitanos), la universalización del fenómeno de la pobreza, la degradación del trabajo humano y el medio ambiente, el resurgimiento del racismo y la creciente desigualdad internacional que abre un abismo entre los países industrializados y las naciones que conforman el 80% de la población mundial, son otras tantas pruebas, incuestionables y contundentes, que atestan la validez de los diagnósticos y pronósticos fundamentales formulados por Marx y Engels en los lejanos días de febrero, 1848 (BORON, 2001, p. 21-22).

La historia nos muestra que este proceso es de continua exclusión económica, social y política de porciones cada vez más grandes de la población mundial, un hecho que coloca

como tema central, en esta fase de implementación del neoliberalismo, el debate sobre la relación entre el proceso de acumulación capitalista y la democracia.

Desde 2008 vivemos una crisis económica mundial que las políticas neoliberales solo han agravado, estamos delante a una inminente crisis ambiental como resultado del calentamiento global generado por varios factores relacionados con la explotación indiscriminada (y puede denominarse criminal) de los recursos naturales. El dilema que se propone para la sociedad es cómo preservar nuestro sistema ecológico y nuestra biodiversidad ante la depredación constante del capital y el modo de vida capitalista, que se nos presenta como el ideal. ¿Existe la posibilidad de una política de sostenibilidad socioambiental en este contexto económico y social? ¿Cuál es la tarea de la educación en este proceso?

Entendemos que las respuestas a estas preguntas han sido proporcionadas por los movimientos sociales que luchan por la reforma agraria en Brasil y también en América Latina. Este texto es el resultado de reflexiones bibliográficas y documentales, teniendo el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y la Via Campesina como protagonistas del trabajo colectivo que enfrenta el modelo de producción capitalista a gran escala, conocido como agronegocios.

Son estos movimientos los que reúnen otros grupos de trabajadores del campo y de las ciudades y ponen en la agenda del trabajo con la agricultura familiar campesina la producción agroecológica, y son ellos quienes también cuestionan los procesos formativos en las escuelas públicas. En Brasil, se construyó el concepto de educación del campo, inicialmente basado en los principios filosóficos y político-pedagógicos del MST.

En América Latina, se ha constituido un paradigma crítico de la educación rural que pretende resaltar las formas de producción agroecológica llevadas a cabo por campesinos y campesinas. Este paradigma también cuestiona las políticas de invisibilización de los conocimientos indígenas. En todos los lados del planeta, se están estableciendo prácticas de producción orgánica y agroecológica para la soberanía territorial, social, cultural y político-económica.

Los movimientos y organizaciones sociales nacionales e internacionales, así como los partidos políticos, han advertido sobre la sostenibilidad de la vida en la Tierra. En Brasil, los líderes de movimientos sociales ambientales, movimientos de personas afectadas por represas y movimientos de lucha por la tierra, entre muchos otros, han estado poniendo en la agenda

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

política durante décadas las acciones de grandes empresas y la depredación de áreas de bosques, bosques ribereños, así como los impactos sociales y ambientales resultantes de la construcción de grandes represas hidroeléctricas. No es casual que se haya asesinado a varios líderes en el campo, ya que representan la fuerza de resistencia al modelo de capitalismo agrario que es, por naturaleza, exclusivo y expropiatorio con un fuerte componente de degradación ambiental.

Movimientos sociales en el contexto de las disputas políticas

La segunda mitad del siglo XX tuvo la participación de movimientos sociales que lucharon por los derechos sociales, políticos, civiles, ambientales/planetarios. Entre ellos, se destacan los segmentos de vivienda, reforma agraria, educación, salud, transporte, accesibilidad en espacios urbanos, contra la polución y deforestación, para la sostenibilidad de las ciudades, segmentos organizados desde la construcción de represas para plantas hidroeléctricas entre muchos otros.

La primera mitad del siglo XXI ha estado marcada por acciones colectivas diferenciadas de los movimientos sociales tradicionales, ya que muchos de ellos no tienen jerarquías y relaciones con mediadores externos, trabajan con diversos recursos virtuales y con luchas políticas nacionales e internacionales como el caso de agroecología con una matriz para la formación humana, presente en organizaciones como la Vía Campesina.

Esta organización campesina internacional está compuesta por trabajadores rurales, pequeños y medianos productores, campesinos e indígenas, de aproximadamente 76 países de los continentes africano, europeo y estadounidense, en un grupo de más de 160 movimientos campesinos. Los temas principales de las luchas, disputas y confrontaciones de la Vía Campesina son la reforma agraria, el agua, la biodiversidad, las mujeres, los derechos humanos, la juventud, el clima y la justicia ambiental y la soberanía alimentaria.

Además, las acciones colectivas de estudiantes / jóvenes han guiado la democracia, la lucha por la educación pública y la libertad de expresión, entre otras. Hay una serie de manifestaciones en la segunda mitad del siglo veintiuno con críticas del gobierno que dividen a la sociedad en acciones de 'derecha' y 'de izquierda'. En medio de las disputas políticas, y en el escenario de gobierno conservador en el país (Administración de 2019 a 2022), hay un **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.** Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

fuerte choque con el uso de agroquímicos en la agricultura. Por un lado, los defensores de la producción agroecológica en el país y, por otro lado, los defensores del uso de agroquímicos y la expansión de la producción para la exportación. En este contexto, los análisis de salud han enfatizado que hay un aumento en las enfermedades debido al consumo de alimentos contaminados y / o la presencia de hormonas.

Las luchas de estos movimientos sociales fueron sistematizadas por Gohn (2003) en lo que ella llamó diez ejes temáticos presentes a principios del siglo XXI. Para ella, los ejes son: 1) luchas y logros por las condiciones de habitabilidad en la ciudad, nucleadas por el tema de la vivienda. 2) movilización y organización popular en la toma de estructuras institucionales de participación en la estructura político-administrativa de la ciudad. 3) movilizaciones y movimientos de recuperación de estructuras ambientales, físico-espaciales, etc. 4) movilizaciones y movimientos contra el desempleo. 5) movimientos solidarios y apoyo a programas con niños de la calle. 6) movilizaciones de movimientos de los sin tierra. 7) movimientos étnico-raciales. 8) movimientos que involucran cuestiones de género. 9) movimientos rurales por la tierra, reforma agraria y acceso al crédito para los asentamientos rurales. 10) movimientos contra las políticas neoliberales y los efectos de la globalización.

La Vía Campesina, mencionada anteriormente, es un movimiento internacional que reúne la mayoría de los diez ejes mencionados por Desmarais, de la siguiente manera:

La Via Campesina se formó en el hemisferio norte y el hemisferio sur en torno a objetivos comunes: un rechazo explícito del modelo neoliberal de desarrollo rural, un rechazo total a ser excluido de la política de desarrollo agrícola y una firme determinación de trabajar juntos para fortalecer la voz campesina. A través de esta estrategia de "construir unidad en la diversidad" y su concepto de soberanía alimentaria, las organizaciones campesinas y los agricultores de todo el mundo están trabajando juntos para garantizar el bienestar de las comunidades rurales, en particular, para establecer un modelo alternativo de desarrollo rural basado en la pequeña agricultura familiar y la agricultura campesina (DESMARAI, 2013, p. 49).

En el centro de las luchas de la Vía Campesina está la cuestión del modelo capitalista de desarrollo, excluyente, expropiador y "destructor de territorios y vidas". Este movimiento internacional se suma a cientos de prácticas agrícolas campesinas en Brasil y en países latinoamericanos que han intensificado la producción agroecológica, así como la producción

de conocimientos científicos y técnicos, agregando acciones que tienen lugar en centros de investigación, universidades y escuelas de educación básica.

Los pueblos de la agricultura campesina y los trabajadores de los bosques y de las aguas, tienen conocimientos milenarios de producción sostenible, ellos experimentan las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista en el intento económico y discursivo de destruir las políticas de sostenibilidad social y ambiental.

Son cuestiones de interés de la sociedad planetaria que son pautadas por los movimientos sociales, definidas por Gohn, la acción de los hombres en la historia, ya que esta "acción implica un hacer, mediante un conjunto de procedimientos - por medio de un conjunto de ideas que motivan o fundamentan la acción. Es una praxis" (GOHN, 1997, p. 247).

Para la autora, otros elementos esenciales se ubican en el contexto analítico de los movimientos sociales, para ser entendidos en su esencia, como fenómeno en el proceso de construcción de un paradigma explicativo, cuyo objetivo es basar el concepto de movimiento social más allá de un enfoque empírico. La lucha social, la fuerza social y el conflicto social son los elementos explicativos que contribuyen para la construcción de un concepto teórico de los movimientos sociales.

La categoría de lucha social, como primer elemento explicativo, según la autora, es una noción clave, su concepto es más amplio, mientras que las clases sociales se presentan como formas de agrupar, en la historia, la acción de los hombres. Por lo tanto, la lucha social no se trata de una lucha de clases, ya que las clases se forman en el proceso de lucha. El segundo elemento que subyace al concepto de movimiento social es el de la fuerza social. Según la autora, la fuerza social de un movimiento resulta de la articulación de un conjunto de factores expresados por las necesidades, la legitimidad de la demanda, el poder político de las bases del movimiento, el escenario coyuntural y la cultura política del grupo.

Tales factores constituyen la generación del campo de las fuerzas sociales del movimiento social. La autora considera que el análisis se desarrolla dando prioridad al campo de la política, ya que considera que los movimientos sociales son expresiones de poder de la sociedad civil, cuya existencia se produce en un contexto de correlación de fuerza social, constituyéndose en procesos político-sociales.

Las categorías teóricas de análisis de los movimientos sociales, como categorías, son históricas, ubicadas en el tiempo y el espacio, y varían según la diferencia de paradigmas que

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

las informan. Estas categorías, para la autora, fueron creadas a partir de un paradigma analítico teórico de los movimientos sociales en América Latina.

Aunque no se formula un cuerpo de análisis teórico más consistente, sirven como una referencia analítica cuando se considera el carácter popular que ha dado forma al tipo predominante de movimiento social latinoamericano. Las categorías, en primera instancia, están constituidas por la exclusión social y la resistencia y, en segundo lugar, por la participación, la experiencia, los derechos, la ciudadanía y la identidad colectiva.

Los aspectos políticos y sociales tienen la noción de sostenibilidad en cuanto a las causas de las necesidades y los riesgos: la organización y movilización de la población, la participación social y el logro de la ciudadanía. Contribuyen a la comprensión de la ubicación de los determinantes centrales, en el contexto del desafío político que plantea la actual crisis de sostenibilidad. En este sentido, se aprehende la necesidad de "forjar alianzas" entre los diferentes grupos sociales, con la capacidad de llevar a cabo las transformaciones necesarias en el proceso de construcción de la sostenibilidad cuya tarea.

En el proceso de construcción de alianzas anhelando a la sostenibilidad, la educación se destaca como un elemento mediador en el ámbito de la democracia y fortalece la participación de actores y grupos sociales comprometidos con este proceso. Así, la educación para la ciudadanía, en la construcción de las condiciones de sostenibilidad, se destaca como la tarea de las más significativas.

Su fundamento se basa en la dimensión de la educación política de la población, con el objetivo de forjar nuevas alianzas en el contexto de las relaciones socioambientales urbanas. La participación, a través de las prácticas sociales ejercidas en el proceso de lucha del movimiento social, un terreno fértil para que los ciudadanos se conviertan en sujetos sociales activos, transformase y construye nuevas formas de relaciones socioambientales en la dimensión de una sociedad sostenible.

El MST en Brasil ha sido el movimiento de fuerte resistencia al capitalismo agrario. Desde sus primeras acciones a fines de la década de 1970, con ocupaciones en varias regiones del sur de Brasil, el movimiento aborda la reforma agraria, la organización del trabajo y las formas colectivas de producción y comercialización de productos, capacitación técnica, política pedagógica, el debate sobre educación escolar, la producción cultural, simbolismo construido en la experiencia colectiva, etc.

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

Es decir, todas las acciones del MST indican la fuerza revolucionaria y por la denuncia de la violencia generada por el avance de las relaciones de producción capitalistas en el campo. Al analizar la página web de MST, es posible verificar su producción intelectual "colectiva" en estos más de 30 años de resistencia y recreación de formas de lucha, en la perspectiva de la clase.

Es el movimiento social el que aporta la perspectiva de la educación como formación humana, centrada en la revolución de las relaciones sociales y, por lo tanto, en el modo de producción capitalista. Sus experiencias se fortalecieron a través de asociaciones con otras organizaciones de la sociedad civil, especialmente con universidades públicas.

De estas alianzas, muchas frentes de estudios y prácticas agroecológicas, internacionalmente reconocidas. En medio de disputas conceptuales, territoriales y político-económicas, las experiencias con trabajos colectivos basados en la matriz agroecológica están avanzando y se han difundido repetidamente, siendo diseminadas como experiencias innovadoras en la producción agroecológica, como en la producción de arroz orgánico.

Educación y formación para el desarrollo territorial sostenible

La educación en este enfoque de formación se basa en la noción de práctica educativa de sustentabilidad entendida en la relación sociedad / educación / ambiente, en el sentido de educación como política, cuyo contenido educativo resulta de la construcción de conocimiento a través de las prácticas socioeducativas en el proceso de participación social.

Al tener la participación presente en la dinámica explicativa de lo trípode sociedad /educación/ medio ambiente, esta se sitúa como un elemento de mediación y contribuye para problematizar las proposiciones de las pautas gubernamentales. Las proposiciones en el ambiente escolar, por ejemplo, han surgido de luchas sociales dirigidas a controlar la producción de basura, las prácticas de reciclaje, las acciones simbólicas de plantación de árboles, etc.

En el contexto del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST), por ejemplo, numerosas prácticas y propuestas curriculares para la formación política y educativa tuvieron el medio ambiente como tema, así como la sostenibilidad, en los años noventa. Estas prácticas presentes en los asentamientos organizados en cooperativas han consolidado la producción de **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.** Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

alimentos orgánicos. Además, en los cursos de educación técnica o superior, la agroecología ha sido una de las matrices pedagógicas. En 1997, el "Pacto Chico Mendes" fue firmado por los grupos colectivos y ambientales del MST, firmando compromisos de acceso a la tierra y la justicia social.

Los documentos producidos en el MST y en el Movimiento de Afectados por las Presas, por ejemplo, así como en los materiales producidos por el Movimiento de Educación de Campo Nacional, reiteran los compromisos con el desarrollo territorial sostenible. Sin embargo, esta tarea no ha sido fácil, ya que cuestiona el centro del capitalismo agrario y genera reacciones por parte de los grupos ruralistas en el congreso nacional, así como el colectivo de campesinos brasileños.

La educación y los debates sobre la sostenibilidad socioambiental se construyen a sí mismos en la práctica social, se materializan en experiencias en asentamientos rurales, escuelas públicas y espacios de capacitación política, a ejemplo de la Escuela Nacional Florestan Fernandes.

En este enfoque, la educación se basa en la dimensión del aprendizaje autoconstruido por el conjunto de determinantes (sociales, políticos, económicos, culturales, ambientales, etc.) que impregnan la práctica social.

En este proceso hay disputas políticas expresadas en movimientos que luchan por la construcción de una legislación más rígida en el control del uso de pesticidas y en la transformación de basura y de materiales reciclables, así como en la protección de áreas de vegetación, etc., y en movimientos que luchan por expandir el uso de agroquímicos y derogar las leyes que protegen los parques y los bosques ribereños, reduciendo sus extensiones. Por un lado, el movimiento hacia la sostenibilidad en las ciudades y en el campo y, por otro lado, las acciones del capitalismo depredador que extienden sus acciones en países que flexibilizan más la legislación laboral y ambiental.

La reflexión en torno a las prácticas educativas de sostenibilidad tiene como perspectiva modelos sostenibles de sociedad en el ejercicio de una visión de la totalidad de la realidad, en el sentido de integrar condiciones materiales de sustentabilidad para garantizar el equilibrio fisicoquímico y biológico en el funcionamiento de la sociedad. En el sentido de la declaración de Stahel sobre la necesidad de "redefinición política de nuestra sociedad actual y

su modelo de civilización, así como el trabajo de conciencia individual, de integración de la psique personal, capaz de generar acciones rumbo el cambio” (STAHHEL, 1998, p. 126).

Así, consideramos la importancia del estudio de las prácticas educativas de sostenibilidad que buscan identificar la configuración del contenido de las potencialidades individuales en la vida social. En esta dirección, existen posibilidades para la existencia de capacidades potenciales de integración a acciones colectivas, dirigidas a cambios en una dimensión cualitativa de las prácticas individuales y colectivas, con el objetivo de lograr la sostenibilidad para las generaciones presentes y futuras en la sociedad planetaria.

El aspecto de la educación ambiental se relaciona con la práctica educativa de la sostenibilidad, como la educación para la ciudadanía, en el sentido de motivar y sensibilizar al individuo para transformar las diferentes formas de participación en factores potenciales para dinamizar la sociedad y ampliar el control social sobre la gestión pública, de acuerdo con Jacobi, “se trata de crear las condiciones para romper con la cultura política dominante y para una nueva propuesta de sociabilidad basada en la educación participativa” (JACOBI, 1997, 1999, p. 2). Siendo que la pluralidad de actores se activa en su potencial participativo por acciones relacionadas: las condiciones de intervención consistente, sin tutela en los procesos de decisiones públicas; propuestas de gestión, basadas en la garantía de acceso a la información para consolidar canales de participación y búsqueda de instrumentos destinados a institucionalizar acciones de control social en espacios públicos y privados.

Estas referencias establecen parámetros para la noción de práctica educativa de la sostenibilidad. Por lo tanto, el proceso educativo no se lleva a cabo de manera preestablecida, sino que el aprendizaje se configura mediante la adquisición de conocimiento autoconstruido en la dimensión socioambiental mencionada anteriormente, el resultado de la construcción de este conocimiento colectivo.

La evaluación de los resultados obtenidos en este aprendizaje autoconstruido se realiza en la dimensión del campo político, configurada por la calidad de la práctica social; por el nivel cualitativo de las acciones políticas producidas; por la calidad de la organización social, política y ambiental; por la calidad de la participación social y política y los resultados adquiridos y ganados en la lucha por la ciudadanía.

En este sentido, destacamos el estudio de Romier da Paixão Sousa sobre, Agroecología y Educación de Campo: desafíos de la institucionalización en Brasil. El autor sistematiza una **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.** Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

"coreografía de saber-hacer" para analizar el contexto de capacitación de los jóvenes campesinos de la tríada "ecosistema-trabajo-cultura" en la que consideran las prácticas de trabajo individuales como el "producto de valores, creencias y conocimientos necesarios para la gestión y uso de la naturaleza" (SOUSA, 2017).

Fue desde esta perspectiva que el movimiento de educación de campo surgió en la década de 1970 y avanza a lo largo de su trayectoria hasta la fecha, fundamentándose en la agroecología en sus bases pedagógicas y la lógica de la construcción colectiva del conocimiento.

La preocupación por el desarrollo territorial sostenible en la Vía Campesina

La Vía Campesina, organizada en docenas de países, es "un colectivo de colectivos" que constituye resistencia a la explotación y la opresión "determinados" por el capitalismo. Esta organización participa en procesos formativos políticos desde una perspectiva internacional, como las escuelas e institutos de agroecología. Los Institutos Latinoamericanos de Agroecología (IALA) son el resultado de prácticas formativas en redes, orientadas a la formación político-pedagógica de campesinos y campesinas. Estas son las experiencias que marcan el comienzo del siglo XX, como la creación del Instituto Latinoamericano de Agroecología creado en 2005, como resultado de la relación entre Venezuela y Brasil, a través de la relación entre la universidad y la sociedad civil (Vía Campesina).

Hay varios institutos en perspectiva internacional que trabajan con la agroecología como una matriz pedagógica que enfrenta el capitalismo agrario. Entre ellos se encuentran IALA Paulo Freire en Venezuela; IALA Guaraní en Paraguay e IALA Amazónico, en el estado de Pará, que comprende nueve países: Brasil, Perú, Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela, República de Guyana, Surinam y Guayana Francesa.

Los IALA son frutos colectivos de la praxis de los movimientos sociales y los conocimientos en ellos reunidos se articulan en profundizaciones coyunturales y estructurales que involucran la relación entre capital y trabajo, la oposición entre la clase trabajadora y los capitalistas.

Producen experiencias educativas que tienen una participación significativa de los campesinos y que trabajan con los conocimientos orientados a la contextualización nacional de

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

los dilemas que enfrentan los trabajadores, así como temas específicos que ayudan en la organización, reorganización y creación de actividades que fortalecen la agricultura familiar y el desarrollo territorial rural y sostenible. La organización curricular de estas experiencias educativas ocurre en régimen de alternancia y con una perspectiva interdisciplinaria basada en la teoría y la práctica. El trabajo, la investigación y la autoorganización son principios formativos fundamentales para la realización de las experiencias colectivas de los campesinos.

La América Latina, según Gohn (1997) tiene singularidades en los movimientos sociales, dada su diversidad, la hegemonía de los movimientos populares; la presencia de nuevos movimientos sociales; los movimientos populares que se destacaron internacionalmente estaban bajo el manto de la Iglesia Católica; la cuestión indígena ha sido fuente de conflictos y movimientos sociales.

La cuestión del prejuicio racial contra los negros es también otra frente de conflictos y movimientos; la relación entre los movimientos sociales y el Estado siempre ha sufrido variaciones en el territorio latinoamericano. Entendemos que la Via Campesina articula colectivos que viven en situaciones comunes desde un punto de vista territorial, es decir, se encuentran en áreas de conflicto permanente sobre la tierra y alrededor de riquezas ambientales tales como el agua, los minerales y los bosques. La educación en los movimientos sociales y, en particular, en la Vía Campesina, como lo muestra Batista (2013), se efectúa en las modalidades educativas formales y no formales. Son cursos para militantes, liderazgo, cursos de posgrado lato sensu y stricto sensu.

Son experiencias educativas con un objetivo expresivo de formación política y que, en el contexto formal, superan la organización curricular disciplinaria y construyen planes de estudio basados en temas elegidos como los que generarán la consolidación de la relación teoría y práctica, como los estudios sobre Prácticas de producción agroecológica, estudios sobre capitalismo agrario y reflexiones sobre los problemas relacionados con la estructura agraria en los países latinoamericanos. Son, por lo tanto, experiencias que resaltan la construcción de una conciencia política e identidad sociopolítica latinoamericana. Lo educativo está construido sobre la práctica social.

Con respecto a la Via Campesina, es importante recordar que los principales temas objetos de enfrentamiento son la reforma agraria, el agua, la biodiversidad, las mujeres, los derechos humanos, los jóvenes y la soberanía alimentaria. El movimiento constituye una

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

fuerte forma de resistencia a la opresión y explotación impuesta por el modo de producción capitalista.

Ivanoski afirma que:

La dinamicidad de los movimientos sociales se debe principalmente al proceso de globalización, que trajo consigo nuevas herramientas tecnológicas e informáticas, haciéndolos más complejos, diversificados y, en cierta medida, integrados. De la misma manera, esta integración ocurre en la sociedad actual, que está configurada en una estructura global, conectada y desarrollada. En este sentido, la comunicación y la interacción entre los movimientos sociales en todo el mundo trajeron la percepción de que existe una similitud con respecto a las situaciones y problemas que pertenecen a los países más variados, lo que nos permite comprender el papel fundamental de estos movimientos en el escenario actual al comprender que la lucha del pueblo es mundial (IVANOSKI, 2015, p. 37).

Está en marcha, a través de las disputas, la producción y difusión de conocimiento con potencial para la construcción de proyectos sociales con una perspectiva emancipadora, socialmente sostenible. Esto implica en numerosos estudios de prácticas tradicionales y la lógica perversa del capitalismo agrario en el campo, con la explotación de recursos minerales, hídricos, forestales y humanos.

En los IALAs y ELAA se producen experiencias de producción colectivas que desafían dos modelos de agricultura: el modelo de agricultura familiar y campesina en confrontación con el modelo de agronegocios. Como escribe Ivanoski:

Las experiencias de los IALA surgen en el contexto de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), cuyo principal objetivo es integrar a varios países de América Latina y el Caribe, con el objetivo de hacer que la realidad de cada país latinoamericano sea equivalente y luchar contra la pobreza, la desigualdad social y todas las formas de exclusión social (IVANOSKI, 2015, p. 111).

Hay varias formas de educar a los sujetos, además de la escuela. El IALA Amazónico produce sus acciones en una compleja formación humana e integral, en la que los principios educativos y sociales favorecen el acto educativo, ejerciendo la interacción entre los sujetos y de ellos con la realidad, con las contradicciones y dificultades encontradas (IVANOSKI, 2015, p. 130). La relación entre teoría y la práctica, junto con la investigación, constituyen principios educativos que fortalecen la producción colectiva de conocimiento, al mismo tiempo que consolidan los procesos de identidades sociales, culturales y políticas.

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congreso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

Para Batista:

Asumirse a sí mismo como una clase per se pasa por la construcción de la identidad, de reconocer las condiciones de vida y las dificultades experimentadas, así como de reconocer al enemigo común. Asumirse a sí mismo como una clase en sí misma está relacionado, por ejemplo, con grupos de campesinos, nativos, quilombolas, trabajadores sin tierra, ribereños, pescadores, cocheros, asalariados rurales. Agruparse y experimentar la propia organización propicia condiciones objetivas y subjetivas para reconocer los límites y las contradicciones de una clase particular para combatir un sistema totalitario. (...) Asumirse como clase al mismo tiempo se relaciona con la comprensión del desarrollo del capital en su totalidad y cómo actúa particularmente en cada realidad (BATISTA, 2013, p. 260).

Se entiende que la producción colectiva de conocimiento permite procesos de conciencia política en una perspectiva internacional. Como afirma Batista:

Es en lo "que hacer" diario de los encuentros, asambleas, reuniones, conferencias, cursos, escuelas y actividades de formación, que se crean las condiciones objetivas para que cada organización de campo se identifique en la especificidad de otras organizaciones en el campo y avance en la conciencia colectiva de los problemas comunes en sus territorios (BATISTA, 2013, p. 262).

La Via Campesina ha producido frutos colectivos como libros, artículos, tesis y disertaciones que, a su vez, son el fruto de otras experiencias colectivas construidas en las alianzas entre los más de 160 movimientos que integran la Via Campesina con instituciones gubernamentales y educativas tales como los Institutos Federales y Universidades Públicas.

Se sientan las bases para la consolidación de la epistemología de la práctica social, basada en una visión revolucionaria de la sociedad y las formas de vivir y hacer la agricultura familiar y campesina. Sientan los cimientos de las formas de organizar y producir alimentos y tratar la tierra, las aguas y los bosques de manera sostenible y secularmente vivido por las poblaciones indígenas y campesinas.

De esta manera, el 'problema ambiental' ha sido el resultado de debates que ubican la agroecología como una matriz político-pedagógica, que fundamenta experiencias que requieren conocimiento técnico y el propósito de expandir las fuerzas para enfrentar el capital / agronegocio. Esto requiere una perspectiva pedagógica socialista y dialógica, de valorización del conocimiento construido en las sociedades indígenas.

En la página web del MST hay noticias y materiales que indican la trayectoria de la producción agroecológica y las luchas en torno a la agricultura campesina, así como las festividades para conmemorar los logros de la producción en el campo. Mención de las ferias de reforma agraria y luchas por la soberanía alimentaria.

Para concluir, cabe resaltar o que Carvalho escribe que “El paradigma tecnológico dominante tiene una tendencia a aumentar la artificialización de la agricultura, transformándola en una rama de la industria, por lo tanto, subordinando así la naturaleza a los intereses de las empresas capitalistas y los beneficios” (CARVALHO, 2007, p. 4). Un paradigma que está vinculado a:

[...] la privatización de la ciencia y de la tecnología, con la consiguiente privatización del conocimiento; la homogeneización y especialización de la producción agrícola y forestal que niega la biodiversidad; la dominación de pocas empresas multinacionales privadas en la producción agrícola y forestal y la imposición política y económica de semillas transgénicas; La apropiación privada de la biodiversidad y el agua. En este paradigma las semillas se convirtieron en negocios, y la vida vegetal y animal en una mercancía (CARVALHO, 2007, p. 4).

Defender la biodiversidad, el acceso a agua potable, al saneamiento básico son temas clave para la vida de las personas pobres y la conservación del planeta. La vida humana se construye y conserva en su relación con la naturaleza. Defender otra forma de vida implica cuestionar la apropiación privada de las fuentes de la vida, una pregunta que implica comprender que necesitamos cambiar la sociedad de manera radical, creando otro paradigma de sustento de la vida en la tierra. Hay otro paradigma, como afirma Martins:

[...] una concepción del mundo y del desarrollo rural que propone una convivencia armoniosa con la naturaleza que preserva toda la biodiversidad. Este paradigma sugiere: el reconocimiento y apreciación del conocimiento de la gente; la garantía de la biodiversidad en la producción rural mediante la combinación de cultivos y ganadería. La diversidad y variedad de semillas y plántulas varietales para la autonomía de la producción campesina de semillas; la introducción de una matriz productiva que facilita la preservación, conservación y recomposición de la biodiversidad (MARTINS, 2007, p. 4-5).

La defensa de la tierra como fuente de producción de vida y la garantía de su preservación implica comprender que la lucha de clases adquiere nuevas dimensiones en la fase actual del capitalismo y que la implementación de un nuevo paradigma de producción es

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educação Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

urgente y presupone organización social, sostenibilidad. Y la expansión de los movimientos sociales, así como la defensa de la democracia para garantizar la gestión pública de los recursos naturales. La gente del campo, con sus prácticas innovadoras, su experiencia histórica de producción y conocimiento, son fundamentales en esta lucha.

Consideraciones finales

El calentamiento global, la polución en general, la transformación de la tierra en un gran basurero está arraigada en el inmenso problema de la apropiación privada de los medios de producción y la creación de una sociedad que solo se mantiene mediante el consumo intensivo de bienes producidos y por el descarte permanente de los utensilios considerados superados. Una sociedad que desprecia al hombre y, al intensificar los ritmos de la vida y el trabajo, apunta únicamente a la acumulación de capital. La noción de lo humano se pierde, y existe una mera relación entre las cosas, incluidos los hombres, una mera fuerza laboral con el objetivo de mantener un estilo de vida, producción y consumo que nos lleve a la catástrofe.

La lucha por transformaciones sociales debe hacerse dentro de este sistema de desperdicio, de superfluidad, de depredación de la naturaleza y de descarte. Esta lucha ha sido enfrentada por los movimientos sociales que defienden la tierra y un nuevo modo de producción, con claros signos de que el cambio es posible.

Crear nuevas formas de producción y una nueva forma de vida se presenta como un proceso continuo de educación, entendido como la formación continua de los hombres para una nueva sociabilidad. Se trata de producir un nuevo ambientalismo que implique la transformación de la sociedad, oponiéndose al ambientalismo propuesto por el sistema que, a través de la ficticia "responsabilidad ambiental", busca nuevos mecanismos para explorar la naturaleza, aplicando recursos naturales y tecnológicos para mantener los niveles de acumulación de capital sin resolver el problema real de preservar la vida en el planeta.

La educación como un proceso de formación continua e integral del hombre en su relación con la naturaleza por el trabajo, nacida en los movimientos sociales de lucha por la tierra, debe extenderse a toda la sociedad para formar las nuevas generaciones en una nueva concepción de mundo que se traduce en una nueva forma de vida. Como lo enfatiza Boron, debemos aclarar los objetivos de la lucha a enfrentar en América Latina: “modernización

social, justicia distributiva, ética de solidariedad, democracia participativa” (BORON, 2001, p. 227). Estos son objetivos globales como punto de partida para cambios más efectivos.

La contribución de los países latinoamericanos a la transformación social reside en la organización de los movimientos sociales en la lucha por la tierra y una nueva forma de producción agrícola. La base del desarrollo y la transformación social es que, aunque tenemos especificidades en nuestras luchas, somos parte de una totalidad, y como países subdesarrollados sufrimos más agresivamente las consecuencias de la depredación de la naturaleza de la explotación capitalista. Nuestras experiencias en la lucha por la tierra, en la implementación de la agroecología, en las nuevas experiencias de la vida colectiva, nos permiten pensar en un futuro para las nuevas generaciones, en un proceso educativo de renovación y preservación de la vida en la tierra.

Referencias

BATISTA, Â. F. **Consciência e territorialização contra-hegemônica: uma análise das políticas de formação da Via Campesina América do Sul.** 276 fls. Dissertação (Mestrado em Geografia), UNESP – Presidente Prudente. Presidente Prudente, 2013.

BORON, A. **A Coruja de Minerva: mercado contra democracia no capitalismo contemporâneo.** Petrópolis: Vozes, 2001.

CARVALHO, H. M. **Desafios para o agroecologista como portador de uma nova matriz tecnológica para o campesinato.** MST, 2007. Disponível em: <http://www.reformaagrariaemdados.org.br/biblioteca/artigo-e-ensaio/desafios-para-o-agroecologista-como-portador-de-uma-nova-matriz-tecnol%C3%B3gi>. Acesso em: 02.jun. 2019.

DESMARAIS, A. A. **A Via Campesina.** São Paulo: Cultura Acadêmica; Expressão Popular, 2013.

GOHN, M. G. **Teoria dos movimentos sociais.** São Paulo: Loyola, 1997.

GOHN, M. G. Movimentos sociais na atualidade: manifestações e categorias analíticas. *In:* GOHN, M. G. (org.). **Movimentos sociais no início do século XXI: antigos e novos atores.** Petrópolis: Vozes, 2003.

IVANOSKI, N. M. **Movimento social, escola e formação: um olhar a partir do IALA Amazônico.** 166 fls. Dissertação (Sociedade, Cultura e Fronteiras), Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Foz do Iguaçu, 2015.

Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient. Rio Grande, Edição especial Educação Ambiental e Movimentos Sociais Populares na América Latina. 2 Congresso Nacional de Educación Ambiental para la Sostenibilidad p. 95-113, out. 2019. E-ISSN 1517-1256

JACOBI, P. Meio ambiente urbano e sustentabilidade: alguns elementos para a reflexão. In: CAVALCANTI, C. (Org.). Meio ambiente, Meio ambiente, desenvolvimento sustentável e políticas públicas. Desenvolvimento sustentável e políticas públicas. São desenvolvimento sustentável e políticas públicas. Paulo: Cortez Editora, 1997.

_____. (Org.) Ciência ambiental Ciência ambiental: os Ciência ambiental desafios da interdisciplinariedade. São Paulo: Annablume, 1999.

MARX, K.; ENGELS, F. **O Manifesto Comunista**. Rio de Janeiro: Zahar, 1978.

STAHEL, A. W. Capitalismo e Entropia: Os Aspectos Ideológicos de uma Contradição e a Busca de Alternativas Sustentáveis. In: CAVALCANTI, C. (org.) **Desenvolvimento e natureza**: estudos para uma sociedade sustentável. São Paulo: Ed. Cortez, 1998.

SOUSA, R. P. Agroecologia e Educação do campo: desafios da institucionalização no Brasil. **Revista Educação e Sociedade**, vol. 38, n. 140, p. 631-648, 2017. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/es/v38n140/1678-4626-es-38-140-00631.pdf>. Acesso em: 26 jun.2019.

Submetido em: 01-08-2019.

Publicado em: 13-10-2019.